El invierno y las tensiones con Moscú disparan el precio del gas en Europa

Los costos en el continente durante esta época decembrina son diez veces superiores a los de comienzo de año, según las cifras.

El valor del gas en el continente europeo rompió ayer de nuevo un récord, en el primer día del invierno boreal, impulsado por el frío intenso y las tensiones geopolíticas entre Rusia -un proveedor clave- y los países consumidores.

“El gas natural europeo sigue su inexorable alza”, constataron analistas de Deutsche Bank, debido a las temperaturas que continúan bajando y al hecho de que el gigante ruso Gazprom no haya reservado capacidad adicional en enero para el gas que transita por Ucrania.

En Europa, el gas es necesario en los hogares durante esta época de invierno para mantener las calefacciones encendidas.

La cotización europea de referencia, el TTF holandés, ganó más de un 22 por ciento ayer para establecerse en 180,267 euros por megavatio hora, luego de alcanzar un máximo de 187,785 euros.

El gas británico para entrega en enero también subió de forma similar y cerró en 451,72 centavos de libra por termia (una unidad de medi-

ción de calor), tras alcanzar un máximo de 470,83 centavos de libra.

Esos niveles de precio al contado son casi diez veces superiores a los del comienzo de año. Para algunos analistas, este nivel de las cotizaciones refleja la fuerte demanda a medida que bajan las temperaturas y crecen los temores sobre la oferta, ya que un tercio del gas proviene de Rusia. Cuando hay un repunte de las tensiones en la frontera en Rusia y Ucrania, los precios suben, explicaron varios expertos.

El presidente ruso, Vladimir Putin, advirtió ayer que Rusia está preparado para responder a las pugnas que actualmente libra con Occidente.

Pero el cambio de tono de Berlín sobre el controvertido gasoducto Nord Stream 2 también centra las preocupaciones de los inversionistas, ya que esta vía permitiría evitar Ucrania, una ruta por la que pasa una gran cantidad del gas ruso que compra la Unión Europea.

La excanciller alemana Angela Merkel siempre defendió este pro-

yecto, pero el nuevo gobierno alemán del socialdemócrata Olaf Scholz es menos conciliador y su ministro de Economía, el ecologista Robert Habeck, advirtió de “consecuencias” para el gasoducto si hay una agresión rusa contra Ucrania.

Este proyecto de 10.000 millones de euros (12.000 millones de dólares) se ha visto lastrado por años de retrasos y genera constantes críticas tanto de los aliados del este de Alemania como de Estados Unidos.

En este contexto, cada declaración de los jefes de la diplomacia genera una ola de compras en el mercado del gas. Además, las reservas de gas en Europa quedaron más reducidas por un invierno prolongado en 2020 y hubo un menor aporte del mercado de la energía renovable por factores meteorológicos.

Esta alza repercute en el mercado eléctrico, especialmente en el Reino Unido, donde la producción energética depende mucho del gas y de las fuentes renovables.